



Aspectos laborales del docente, su liderazgo y su efecto en el comportamiento del alumno

Nicolás Eduardo Juraz Rolón*

mail: nicolasejr@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7440-7784>

Blanca Aurelia Valenzuela

mail: blancav@sociales.uson.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0960-9499>

*Autor para correspondencia.

Recibido apoyo financiero para el proyecto de investigación: Beca otorgada por el Concejo Nacional de Ciencia y Tecnología CONACyT

RESUMEN

La educación en México ha tenido una serie de fracasos y mejoras a lo largo de los años, cuyas causas pueden estar en los nuevos modelos educativos que escenifican las familias, irracionalidades de planes curriculares, la deficiente/eficiente administración de la secretaria de educación, al comportamiento variante del alumnado o al profesionalismo del docente. Si bien cada aspecto tiene un impacto destacable en la formación de los estudiantes, el docente es quien escenifica todo lo que está detrás del esquema organizacional en el tema educativo, es quien termina ejecutando las decisiones tomadas. La intención de este estudio es generar una explicación sobre el comportamiento del alumnado a partir del papel que juega el docente dentro del aula visto desde las teorías de liderazgo docente, y a su vez, como este es influenciado por las condiciones laborales con las que debe hacer frente. El punto de referencia es el docente de educación secundaria pública en el noroeste de México. Recordamos que la preparación en este nivel educativo es un paso decisivo para la continuidad de los estudios de todo joven, constituyendo el último tramo de educación obligatoria, cursar los siguientes niveles es una decisión más personal y de oportunidad. Se describe el contexto situacional que le espera por vivir a todo docente, la problematización de sus condiciones actuales y posteriormente de la elección de teorías pertinentes para la generación de un modelo que sirva para el estudio y análisis de su labor, así como una propuesta de abordaje metodológico para su comprobación.

Palabras clave: liderazgo, sociología del profesorado, interacción didáctica, educación pública, profesionalismo docente.

Labor aspects of the teacher, their leadership and their effect on student behavior

ABSTRACT

Education in Mexico has had a series of failures and improvements over the years. It may be due both to the new educational models that are staged by parents, to irrationalities in the curricular plans, to a deficient or efficient administration of the secretary of education, to the constantly varying behavior of the student or to the professionalism of the teacher. Although each aspect has a remarkable impact on the training of students, the teacher is the one who stages everything that is behind the entire organizational scheme in the educational issue, he is the one who ends up executing all the decisions made. The intention of this study is to generate an explanation about the behavior of students from the role played by the teacher in the classroom seen from the theories of teacher leadership, and in turn, how this is influenced by the working conditions with which they must do front. The point of reference, of course, is the public secondary education teacher in northwest Mexico. It must be remembered that preparation at this educational level is a decisive step for the continuity of the studies of every young person, since it constitutes the last stretch of compulsory education, and taking the following levels is already a more personal decision than necessary. The situational context that awaits all teachers to live is described, followed by the problematization of their current conditions and later by the choice of pertinent theories for the generation of a model that serves for the study and analysis of their work, then offering as of proposal a methodological approach for its verification.

Keywords: teacher leadership, teacher sociology, didactic interaction, public education, teacher professionalism.

Introducción

La educación apareció con la Sociedad Industrial, porque había necesidad de formación y aprendizaje de seguimiento de instrucciones, logrando llevar esta preparación a la institucionalidad, a manera independiente, relativamente (Quintana, 1980). Esto da lugar al maestro profesional, encargado de formar e instruir; por lo tanto, desempeña a veces más funciones que las de solo maestro, y por ello es raro que comúnmente apele solo a ser una de las dos opciones: “maestro o educador”; esto es, porque se encuentran profesores, que antes de serlo, también son profesionistas de otras ramas, como el caso de los empresarios.

Por lo anterior, la profesionalización del magisterio proviene de la institucionalización de la educación y la instrucción. La docencia se define como una profesión “liberal”, por la libertad que se goza para su variada actuación, dentro del marco legal que le permite la institución educativa (Quintana, 1980).

Una necesidad demandante de ser estudiada es, averiguar si en la escuela, el maestro en vez de educar según la teoría pedagógica, solo cede al grupo de alumnos a los padres de familia, iglesia, gobierno, etc. para que ellos se hagan cargo del resto de su formación (Quintana, 1980). Para brindar una asesoría integral y no parcial, el docente debería de sustentarse en teorías científicas para la educación; sin embargo, en la práctica esto no es muy factible.

Menciona Álvarez (2013) que, a pesar de existir una gran brecha entre práctica y teoría, su vinculación es posible, pero complicada de hacerse. Se necesita que profesores e instituciones se lo propongan firmemente, pudiendo lograr con ello una mejora personal, profesional e institucional. Debido a los desarrollos legislativos recientes, es preferente que sean los docentes quienes den el primer paso en la verificación de la correspondencia entre sus teorías y prácticas. Se entiende que los mecanismos de control y supervisión de las labores docentes, escasamente buscan la liberación y autonomía del profesorado en su trabajo, obstaculizando también su creatividad, atándolo a evaluaciones externas de su desempeño.

Hoy en día, el educador se encuentra atado por fuerzas externas (evaluaciones externas, padres de familia, supervisores de zona, etc.) internas (director, otros docentes, alumnos) y de sistema educativo (impuestos, desarrollo curricular esperado, exámenes, metodología señalada a emplear), que compromete el carácter liberal de su profesión, que más que alentarlo, terminan desmotivándolo para trascender más allá de solo impartir una clase o ser creativo en su labor (Quintana, 1980). Adicionalmente, como efecto aversivo de las fuerzas externas (trabajar en una institución del sector público), parte del cuerpo docente se ha caracterizado por la burocratización, sometiéndose de esta forma a reglamentos, disposiciones, y controles más administrativos que pedagógicos. Como ejemplo de ello, los inconvenientes presentados han sido: cambios de gobierno con intereses particulares, ocasionando expulsiones, sustituciones, contratación de personas por sus actitudes políticas; cambios del ministerio ocasionando cambios absurdos en las autoridades académicas, interrumpiendo así la administración escolar.

La cantidad de profesores y el profesionalismo que necesitan demostrar en la enseñanza es para Quintana (1980) una de las vertientes de problemas en los sistemas educativos:

- La educación tiene un carácter masivo en su productividad, utilizando tecnología casi obsoleta, necesitando entonces de mucho apoyo.
- Otras industrias pagan mejor, y por consecuente se queda con los mejores productos (egresados cualificados), dejan-

do que el sector educativo se quede con mano de obra de menor calidad.

- Las grandes industrias, dada su necesidad de emplear nuevas técnicas por su creciente productividad, tienen la capacidad de aumentar salarios sin problemas; en el caso del sector educativo tener un aumento del 10% en los sueldos supone un 7% u 8% de costes de producción, por lo que muchas veces es visto como algo poco recomendable.
- EL mismo anti-reconocimiento monetario hace que varios docentes deserten de su labor, yéndose comúnmente los mejores, que sienten que merecen algo mejor.

Por todo ello, es entendible que la calidad en la enseñanza sigue un proceso degenerativo continuo. Lo mejor que se puede hacer para contrarrestarlo, más allá de solo hacer evaluaciones periódicas, es apostar por ofrecer una formación continua, lo cual puede traer mejores resultados sin necesidad de elevar a gran escala los costes.

Menciona Guerrero (2003) que, para dar cabida a la profesionalización del profesorado se necesita: a) persuasión del gobierno para que el profesorado se profesionalice con el fin de justificar los procesos de reforma; b) padres de familia cada vez más formados y exigentes que exijan cada vez más responsabilidades al docente; c) Enfoques sobre el trabajo que busquen la versatilidad y flexibilidad en las relaciones laborales. Estos tres pilares sobre la profesionalización exhortan y obligan a profesores a dar una respuesta adecuada. Sin embargo, esto no es posible, dado a que dichos pilares son incompatibles con otros objetivos de la docencia, y obedecerlos solo ocasionaría desatender problemas realmente importantes, como el del trato que se da a la diversidad y la democracia en el sistema de enseñanza.

Menciona Guerrero (2003), que otras de las razones básicas por las cuales es imposible profesionalizar al cuerpo docente son: a) origen social decadente que los hace tener solo metas modestas; el individualismo con el que cada uno entiende el sentido de autonomía; y el rol que jueguen en sus familias, impidiéndoles tener un compromiso legítimo con su trabajo. Se hace evidente la necesidad de un nuevo entendimiento sobre la reforma educativa, que deje de lado el concepto ambiguo de profesionalización, atrayendo a los grupos y sectores destacables para participar en actividades progresistas. Con ello se esperaría una reasignación de las prioridades educativas: cambios al currículo, aumento del gasto educativo o democracia en instituciones educativas.

Más allá de buscar prestigio, poder o capital económico, el docente (y cualquier profesionista) debería de buscar el beneficio del sector social. El profesionalismo es pues, una alternativa a esperar intervenciones federales y locales, cuyo problema es crear algo acorde a las ideas políticas y sociales del profesorado.

Estudiar el asociacionismo en profesores se traduce en examinar su carácter profesional o laboral, y configura a su vez bases del debate entre el profesionalismo y la proletarización (Guerrero, 2003). Es bien sabido que el sistema educativo no cuenta con asociaciones públicas que regulen sus funciones, a pesar de fungir como un servicio público. Las únicas asociaciones anexas a las instituciones educativas son las que se encargan de tareas reivindicativas como los sindicatos autónomos y los sindicatos de centrales obreras, o de asociaciones conocidas como profesionales. Saber quienes y porque motivos se suscriben a sindicatos o a asociaciones profesionales da la posibilidad de entender los tipos de influencia que percibe cada profesor; así también con ello es posible entender su carácter ocupacional y situación en la estructura social.

Hay que tener en cuenta que ni los sindicatos se enfocan solamente a lo salarial, ni las asociaciones se enfocan solamente a lo profesional (Guerrero, 2003). Esto se debe a que cada grupo tiene diversas culturas políticas arraigadas: las asociaciones conservan valores de clase social media (cultura política conservadora), y los sindicatos mantienen un enfoque hacia el movimiento obrero de orientación socialista. Los distintos estratos ocupacionales con perspectivas también distintas son obligadas de alguna manera a entablar alianzas y negociaciones entre asociaciones y sindicatos representativos.

Estos sucesos pueden deberse en parte al aumento considerable de la población docente, que más que traer como beneficio a la institucionalización, ha traído como desventaja la disminución de privilegios, produciendo consigo un sentimiento de desprofesionalización. Ubicándonos en el contexto de análisis, en Sonora, existen alrededor de 7510 profesores de escuelas de educación secundaria pública laborando, los cuales se encargan de atender a 134807 alumnos en 606 escuelas (Secretaría de Educación Pública, 2017). Según las zonas escolares se distribuyen a todos estos alumnos por zona geográfica y densidad de población en cada zona, aunque existen varios casos en Hermosillo donde se cuenta con sobrepoblación en escuelas. Existe una absorción de nuevo ingreso del 99.7% en el ciclo 2017-2018 y un grado de eficiencia terminal del 83.7% (cifras superiores a las del ciclo 2016-2017); el abandono escolar es de 5.6% y el porcentaje de reprobación de 3.7%, cifras menores a las vistas en el ciclo anterior. No obstante, se han visto resultados negativos en la tasa de terminación (80.8% al 2018, que en el 2016 con 104.4%), cobertura de alumnos de 12 a 14 años (91.6% al 2018, menor que en el 2016 con 103.9%) y en la tasa neta de escolarización de estos mismos (80.8% al 2018, menor que en el 2016 con 90.9%). Cabe destacar que las cifras en donde se ha mostrado una mejora no son muy destacables.

La preocupación en cuanto a estos números radica en que, a pesar de reflejar algunos datos no tan halagadores, siguen siendo bastante positivos, siendo que en evaluaciones no gubernamentales los datos estadísticos en México sobre educación dejan mucho que desear.

Desde el campo de la Sociología de la Educación, Ducoing (2018) sugiere que no hay que dejarse llevar por aparentes logros registrados en indicadores sobre cobertura en educación media básica, siendo que todavía se contemplan grandes retos en el tema de igualdad de oportunidades en comunidades marginadas, democracia y equidad. Contar con estos puntos aseguraría una formación en los jóvenes estudiantes orientada por valores y responsabilidad social. Se puede decir que, asignando a los mejores docentes y una infraestructura mayor a instituciones educativas con mayor rezago, se lograría la justicia social en la educación.

Este autor ofrece un análisis de la situación que atraviesa la educación secundaria mexicana, partiendo de la revisión de indicadores educativos oficiales, encontrando que la situación que se vive en México sobre el desabasto del total de población que está en edad de cursar la educación secundaria demuestra la desesperación del organismo encargado del sector educativo, dando cuenta al mismo tiempo de las desigualdades económicas y sociales del país (Ducoing, 2018). Se llega a la reflexión de que el estado no ha tenido la posibilidad u oportunidad de producir programas compensatorios que beneficien a estudiantes desfavorecidos socioeconómicamente, decrementando la posibilidad de que estos puedan remendar las desigualdades de origen por la vía de la escolarización.

Además, el logro intelectual no es lo único que se espera de las escuelas. Como es de esperarse, la educación afectiva (abarcando la confianza del alumno sobre sus propias habilidades, interrela-

ciones con los demás, así como iniciativa y habilidad para expresarse sin ayuda de alguien más) y el bienestar emocional también es parte elemental de currículum (Yelon & Weinstein, 2008).

Hablar de la labor docente y su responsabilidad con la sociedad es un tema que ha presentado tanto quejas como innovaciones en su rol. Si bien es importante conocer las circunstancias en las que se encuentra inmerso, también lo es su papel meramente con el alumnado, que a final de cuentas un estudiante cualificado para la vida laboral y para vivir en sociedad es el fruto que se espera de su trabajo. Conocer las estrategias que este puede tener para fungir como una guía que encamine a los jóvenes al concebir el amor al estudio, y a que reconozcan la importancia de su formación, pueda dar cuenta de cómo el profesorado funge como un tipo de líder de esta población, que son los alumnos.

Los profesores que fomentan la autonomía en el estudiante por lo general son quienes más los escuchan, quienes le dedican menor tiempo a dar instrucciones específicas sobre libros o apuntes, y les brindan más tiempo a los alumnos para realizar tareas personalizadas; aparte de ello, se empeñan en reducir las críticas al mínimo, responden más cuando el estudiante profundiza en los temas y no tanto cuando se trata de respuestas simples, se desenvuelven de una forma empática y puede cambiar fácilmente de perspectiva (Palmero & Martínez, 2008). Es favorable a dicha población también los contextos donde se fomente a la autorregulación, guiando a los alumnos hacia una motivación intrínseca y no extrínseca.

El docente puede ser incluso un guía para que el alumno busque la autodeterminación: Los estudiantes con una motivación autónoma, que no se sienten obligados a realizar sus quehaceres escolares, son los que más prosperan (Palmero & Martínez, 2008). Esto es debido a que consiguen disfrutar su estancia en la escuela, consiguen alcanzar logros notorios y eligen retos que se ajustan a sus capacidades, teniendo como consecuencia mejora en las calificaciones finales, en trabajos y en exámenes. A su vez, esto les crea una percepción de ser competentes y con más control en diversos tipos de tareas.

Una razón de peso para reivindicar el liderazgo que ejerce el cuerpo docente sobre sus alumnos, es que la métrica utilizada para evaluar el desempeño institucional, ya sea a nivel nacional o internacional, se basa en indicadores referidos a los resultados de las funciones que realizan (como por ejemplo la tasa de matrícula y la eficacia terminal), de tal manera que son ellos quienes marcan la diferencia entre el éxito o el fracaso de una institución, y es por ello que las instituciones educativas pretenden diseñar estrategias efectivas para reforzar el compromiso y el vigor que requieren de sus líderes, es decir sus profesores (Hernández, 2013).

Hablando ya en términos de demandas políticas y laborales hacia el cuerpo docente, al echar un vistazo al Diario Oficial de la Federación (2013) el cual contempla la ley general del servicio profesional docente, se encuentran una serie de lineamientos a seguir para demostrar calidad en la educación básica y media superior en Sonora, exhortando a esta población a utilizar lo mejor de sus cualidades personales y competencia profesionales en diferentes contextos para el logro del aprendizaje, de modo que se consiga elevar los indicadores y parámetros que certifican el conocimiento, aptitud y capacidad del alumnado. Recalca dicha ley el deber de las funciones docentes, las de dirección, las de supervisión de escuelas y las de organismos descentralizados, por comprometerse a lograr la educación de calidad.

Dichos lineamientos que rigen la labor del docente para conseguir la educación de calidad en Sonora son, según el DOF (2013), los dictaminados en el artículo 13 y 14:

- Fomentar la inclusión y diversidad en aras de impulsar el desarrollo integral del alumnado, ante jóvenes procedentes de diversos entornos culturales o sociales.
- Intercambiar experiencias y apoyos entre colegas y sociedad para la mejora de la escuela.
- Realizar esfuerzos por crecer profesionalmente.
- Fortalecer sus capacidades para la planeación y evaluación; para el dominio de contenidos, del clima de aula y de sus prácticas didácticas; en técnicas de aprendizaje del alumno; en su colaboración con actividades de la escuela; y en la comunicación con los tutores de los jóvenes.
- Planificación de sus actividades con base en el calendario escolar.
- Cumplir con las evaluaciones periódicas, ya que estas sirven como base para ofrecer capacitación ante nuevas generaciones de estudiantes, así como para una mejora continua de la institución.

Reforzando lo anteriormente mencionado, el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (2015) menciona que los docentes son el primer y más importante punto de contacto del Sistema Educativo Nacional con los jóvenes; son los responsables de hacer realidad los propósitos del país en el ramo educativo, los cuales tienen que ver con la formación intelectual, moral y afectiva de los estudiantes. Para que el profesorado realizar sus labores, el sistema escolar tiene la obligación de brindarles recursos materiales y humanos suficientes, adecuados y organizados, lo cual se señala en el artículo 3º de la Constitución Política Mexicana, señalando que se pretende alcanzar el máximo logro formativo en los estudiantes al responsabilizar al estado por brindar lo mejor en materiales, métodos, organización, infraestructura, directores y profesores.

Al ser cada vez mayor la presencia de habitantes con educación primaria, el estado planeó mayores metas de desarrollo que fueran de la mano con las estrategias de fortalecimiento de los mercados internos e industria nacional, y también con la creciente demanda social por alcanzar la educación secundaria y media superior, dado que ha venido en aumento constante la población infantil y juvenil con niveles educativos previos concluidos (INEE, 2015). A consecuencia de esto, a comienzos del 2012 la constitución elevó marco el nivel educativo medio superior como obligatorio, cuya universalidad se logrará en el año 2021.

Adicionalmente, la Reforma Educativa elaborada en el 2013 concibió dos maneras de garantizar el derecho a una educación de calidad: la medición y la evaluación de los componentes del sistema educativo y la formulación del Servicio Profesional Docente, el cual configura el diseño y operación de los procesos de ingreso, promoción, reconocimiento y permanencia del cuerpo docente dentro del servicio educativo, apegándose en todo momento a los principios de legalidad, imparcialidad y objetividad (INEE, 2015).

Hay que dejar en claro que no en todas las escuelas se encuentra un ambiente favorable para la enseñanza, siendo que los profesores que laboran en entornos de marginación y pobreza enfrentan mayores retos (INEE, 2015). Hablando en términos más específicos, el 68.1% de los profesores de escuelas secundarias técnicas y 80.5% de los de escuelas secundarias generales laboran en contextos de marginación muy baja, baja o media. Ahora bien, hablando de telesecundarias, estas se encuentran un 89.6% inmersas en comunidades con alta y muy alta marginación.

Dando un pequeño pasaje por el tema de jubilaciones, La Ley del ISSSTE, de acuerdo con el INEE (2015) establece tres vías para pensionar a sus afiliados:

- a) Por jubilación, siempre y cuando teniendo edad mínima de 52 años para hombres y 50 para mujeres, y con 30 años laborando para hombres y 28 para mujeres;
- b) Por edad y tiempo de servicio, permitiendo después de los 57 años de edad obtener una pensión equiparable a sus años de servicio, obteniendo un 50% de su último sueldo para los que lograron 15 años de servicio y se aumenta poco a poco hasta 95% para los que lograron 29 años de antigüedad y
- c) Por cesantía en edad avanzada, requiriendo de al menos 62 años de edad y al menos 10 años de servicio, consiguiendo una pensión del 44%, y de 50% para los que tienen 65 años de edad o más.

Esta información evidencia la necesidad del profesorado por laborar por más años para conseguir un ingreso digno para vivir su jubilación. Cabe hacer la aclaración de que, entre más exista una brecha generacional entre profesores y alumnos es posible que se vuelva cada vez más complicada la comprensión del mismo educador hacia la población adolescente (alumnos), al perder noción de todo por lo que pudieran estar pasando en esa etapa de la vida.

Ahora bien, dando un pasaje por las formas de contratación laboral, en México, el 76% de los profesores de escuelas secundarias cuentan con un empleo permanente, es decir, con una plaza de tiempo completo (INEE, 2015). Este porcentaje es menor, según el Estudio Internacional de Enseñanza y Aprendizaje, al promedio de países participantes. Situación similar presentan Finlandia (77%), Brasil (76%), Portugal (76%) y Grecia (73%). Los países con mejores porcentajes son Singapur (90%), Croacia (92%), Lituania (93%), Dinamarca (96%) y Francia (96%).

Esto demuestra que, a nivel internacional no existe tanta desigualdad con la seguridad laboral de los profesores. Sin embargo, habría que revisar con detenimiento si las plazas indeterminadas en otros países ofrecen lo mismo que en México.

En respuesta a lo anterior, sugiere Vivas (2016) que no hace falta introducir reformas y contrarreformas supuestamente innovadoras si no le dan importancia a la integralidad del sistema educativo. En su lugar, se debiere de retomar con audacia e intelecto el diseño de instituciones de educación básica y superior con la intención de transformarlas en instituciones eficaces y de calidad, que permitan más y mejores oportunidades de inserción en las dinámicas sociales actuales. En este sentido, se vuelve relevante el descubrir como el rol del docente corresponde con las reformas educativas recientes, y su relación sobre su aportación a la resolución de problemáticas sociales contemporáneas.

Propuesta metodológica

Si bien se ha conocido a través de la literatura un panorama sobre las cuestiones sociales y laborales que comprende el rol docente, se ha visto también una relación entre esto y las repercusiones en su trabajo, y por consecuente en el producto final de su labor que será vista como la formación del alumnado y la esencia que este pueda transmitir a ellos. Ante esto, se crea una incógnita de reconocer cuáles han sido las repercusiones que los cambios sociales e institucionales han tenido sobre el rol social del docente y sobre su calidad como modelo ejemplar de lo profesional, así como el efecto que ello tiene sobre su manera de liderar al grupo de aula, y por consecuente

la esencia que este termina dejando sobre sus alumnos, es decir, las finalidades conductuales que se obtiene de ellos.

La actualización en la formación docente no es algo común en esta población, tampoco lo es las plazas de tiempo completo, agravando la condición económica de los mismos; agregando a esto que son pocos los profesores que están titulados; y la gran mayoría van iniciando en esta profesión. Estas condiciones, y muchas más como la sobre carga laboral (agregando las tareas de motivar sin obligar, influenciar al estudio y no imponerlo) y de estrés en el docente, aunado a la complicada labor de trabajar con adolescentes que se encuentran constantemente configurando su identidad, su imagen y obedeciendo más a las normas de sus pares que a las normas de sus mayores, todo esto, vuelve compleja la labor del profesorado, y es por ello un misterio el cómo consiguen arrojar indicadores algo elevados. ¿Será que consiguen resultados positivos porque se ha vuelto una tarea difícil reprobar para los alumnos? ¿O será que en verdad los profesores fungen como líderes frente a su grupo de alumnos?

1. Objetivo general: evaluar el efecto que el docente recibe de su entorno laboral, con el desenvolvimiento que este tiene como líder del aula de clases, y con el impacto que este produce sobre el comportamiento de los alumnos.
2. Objetivos específicos
 - a. Valorar el efecto provocan los estilos de liderazgo docente sobre las formas de interacción en alumnos
 - b. Determinar la influencia que tienen las condiciones laborales del docente sobre la interacción didáctica que ocurre en las aulas de clase
 - c. Contrastar las condiciones laborales del profesorado con el liderazgo que estos ejercen en las aulas

Discusión teórica propuesta

Hasta aquí se ha hablado de los elementos que atañen la labor del docente, encontrándose tres vertientes para su análisis (Desde la Psicología, Didáctica y Sociología). Por lo mismo, se escogen tres propuestas teóricas (profesorado como grupo de estatus; liderazgo docente; e interacciones didácticas) que son susceptibles de armonizar entre sí a través de un proceso interdisciplinar para tratar el objeto de estudio determinado, el cual es la influencia que recibe y exterioriza el docente. A continuación, se muestra un listado de las variables a considerar:

Tabla 1. Descripción conceptual de variables

Variable	Tipo	Descripción de sus componentes
Liderazgo	Macro	Para Palací (2005), supone estimular a sus seguidores (alumnos) para que tomen en cuenta sus labores (responsabilidades académicas) desde diferentes puntos de vista, más allá de solo representar pendientes por hacer; generando también conciencia sobre la misión y visión del equipo (objetivos educativos que se espera en los alumnos dictados por la SEC); demostrando también acciones para motivarles a que aparte de cumplir sus intereses individuales busquen alcanzar los intereses que beneficiarán a todo el grupo (como el apoyase entre compañeros para cumplir con tareas, proyectos, o comportarse conforme a las normas de conducta de la escuela para concluir el curso sin complicaciones).

Variable	Tipo	Descripción de sus componentes
Influencia idealizada o charisma	Micro	Adquisición de prestigio y aceptación de posibles seguidores a través de la transmisión de confianza y respeto a los demás (González et al. 2013).
Estimulación intelectual	Micro	Retar a los seguidores a enfrentar nuevas formas de resolución de problemas con ideas innovadoras y creativas (González et al. 2013).
Consideración individual	Micro	Apoyo a sus seguidores brindándoles atención individualizada, enfocándose en el desarrollo de las necesidades de cada alumno para llevarlos a niveles más altos (González et al. 2013).
Grupo de estatus	Macro	Tipo Ideal constituido como unidad básica de la sociedad, a través de la integración de todos los individuos que en común tienen un sentimiento de igualdad de estatus social al participar en una cultura común (Guerrero, 2003).
Proceso de socialización del profesorado	Micro	En base a lo sugerido por Guerrero (2003), puede entenderse como la adherencia del profesorado a principios pedagógicos vigentes; su correspondencia con el código ético profesional; y su posicionamiento como educador.
Repercusiones en aspectos de la profesión	Micro	Como lo sugiere Guerrero (2003), se puede definir como la aceptación y respuesta del profesorado a controles administrativos; y al efecto de dichos controles al cumplimiento de sus responsabilidades con los alumnos.
Interacción didáctica	Macro	La interacción didáctica según Villalta, Martinic & Guzmán (2011) hace referencia a la comunicación intencional, estructurada y especializada para la enseñanza y aprendizaje de conocimientos. Se destacan tres grandes modelos de estudio: de transmisión; sistémico instruccional; y conversacional.
Interacción socio-comunicativa	Micro	Códigos utilizados para la socialización y para la realización de tareas que incursionan la acción didáctica (Medina & Mata, 2009).
Finalidades	Micro	Conductas y valores que reflejen la asimilación de contenido educativo. (Medina & Mata, 2009).

A continuación, se muestra una representación visual de la interconexión entre macro variables, subvariables e indicadores (Figura 1).

Se conciben solo ciertas variables del núcleo teórico de cada disciplina prevista. La presente propuesta de modelo demuestra una relación causal que va desde las circunstancias y lineamientos que influyen en el docente, la repercusión de ello sobre su labor como guía del grupo, y el efecto que deja sobre el alumno.

El docente se encuentra en un suceso paradójico: si bien se espera que eduque a los alumnos en todos los ámbitos posibles, es criticado constantemente por hacerlo, limitándose en algunos casos a solo ejercer su trabajo como impartir una materia o enseñarles algo en específico, de lo cual también será juzgado; aparte de ello se examina a este actor desde su seguimiento al código ético que todos debieren de obedecer y a su actualización formativa para su formalización como profesionista; su carácter como trabajador público lo apega a una serie de pautas sociales y laborales que se espera de este, de lo cual podrá conocerse la burocratización de labor o la correspondencia legítima con los

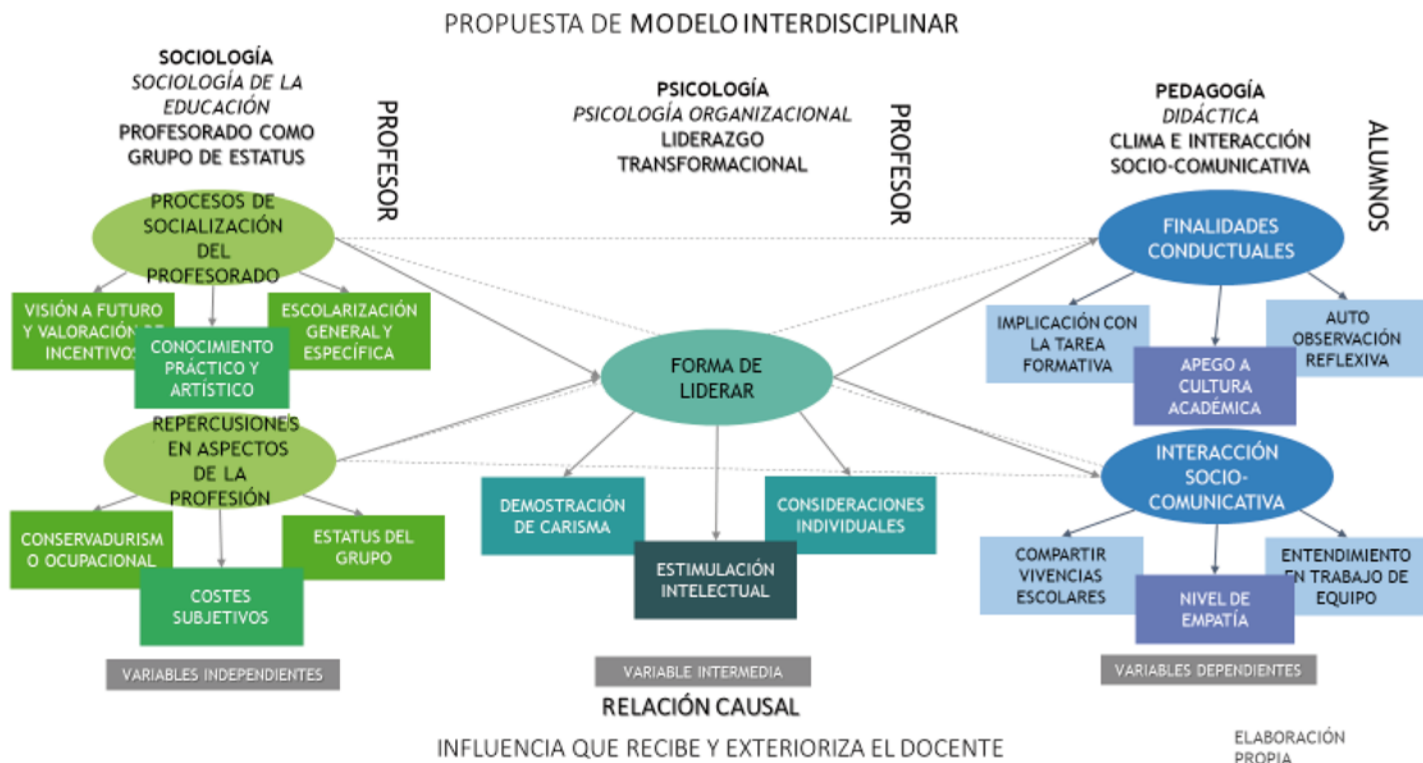


Figura 1. Propuesta de Modelo interdisciplinar

aspectos que se esperan de él, como alguien responsable de la transformación social.

Desde el punto de vista psicológico y de liderazgo, El docente será observado desde la manera de congeniar con el grupo, y las consideraciones que este tenga hacia ellos, esperando que su presencia frente al alumno produzca un efecto transformador, o examinando también porque es que no lo tiene. De esto se podrá cerciorar al momento de examinar también al alumnado; no desde la evaluación de sus calificaciones, si no por el comportamiento que estos reflejen ante la asistencia a una institución educativa y formativa como lo es la escuela. Es precisamente por ello que se revisan las finalidades conductuales e interacción socio-comunicativa que estos reflejen.

Metodología

Tras una revisión de técnicas y métodos utilizados para el estudio de la labor del docente, se ha observado una utilización recurrente de cuestionarios estandarizados para el estudio y evaluación de líderes pedagógicos y en segundo plano entrevistas para su análisis a profundidad en diversos trabajos (Cerdá & Ramírez, 2010; García, 2011; Luna & Reyes, 2015; Medina & Gómez, 2014; Molero, Recio & Cuadrado, 2010; Villanueva, De la Cruz, Urrutia & Sánchez, 2019). En cuanto al estudio de la interacción didáctica, es recurrente la utilización de registros de observación, análisis del discurso y videgrabaciones para captar las estrategias y códigos empleados (Ingram y Elliot, 2016; Jakonen, 2018; Kimura, 2018; Skarbo, 2016), mientras que del ramo sociológico educativo se utiliza comúnmente la revisión de documentos y manejo de bases de datos (Escribano, 2018; Hernández y Villar, 2015; Martins, Cammaroto, Neris y Canelon, 2009).

Finalmente se opta por una metodología mixta, con la utilización de un cuestionario híbrido que incluya al Cuestionario multifactorial sobre liderazgo de los docentes en el aula Villa-

nueva, De la Cruz, Urrutia & Sánchez (2019) y al cuestionario sobre Desempeño del profesor en el aula de Cerdá y Ramírez (2010), agregando dos apartados para la recolección de variables sociológicas y didácticas. Para reforzar dicha información, se recurriría a entrevistas con profesores sobre las mismas dimensiones de estudio, buscando la saturación de la información. A pesar de haber encontrado varias referencias sobre la utilización de grabaciones de video para el estudio de las interacciones didácticas, por cuestiones de viabilidad y respeto a los padres de familia de los alumnos, no es recomendable la utilización de esta técnica puesto a que cabe la posibilidad de prestarse a malas interpretaciones como intenciones equivocadas del estudio.

Por último, se considera viable un muestreo proporcional al tamaño de la muestra, que pueda generalizar lo que ocurre con los profesores de educación básica, con el fin de poder reflexionar si son hechos aislados o son causas compartidas las que explican el comportamiento de estos actores.

Conclusiones y reflexión

Hasta aquí se ha ofrecido una propuesta de trabajo que sirve para el estudio del profesorado de hoy en día, abarcando el panorama laboral, social, didáctico y de motivador frente al grupo. Recurrir a una investigación con metodología mixta sería lo pertinente para el conocimiento de este actor, siendo que su papel interactivo es algo difícil de conocer únicamente a través de cuestionarios, pero a su vez es necesario conocer a través de operaciones estadísticas la vinculación de la motivación del profesorado que transfiere a sus alumnos con el panorama político-laboral en el que vive, así como identificar si las dificultades que sobrelleva en su contratación (baja probabilidad de obtener una plaza de tiempo completo, necesidad de laborar bastantes años para poder jubilarse con un ingreso digno, etc.) perjudica de alguna manera su responsabilidad y pasión por educar. Estudiar el con-

texto y comportamiento de los profesores de educación pública dará cuenta de en qué entornos se están forjando nuestros jóvenes estudiantes, y de cómo serán nuestros ciudadanos en un futuro no muy distante, así como de las tareas pendientes a realizar para mejorar la educación.

Referencias

- Álvarez, A. C. (2013). Teoría frente a práctica educativa, algunos problemas y propuestas de solución. *Perfiles educativos vol.37 No.148*. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982015000200011
- Cerdá, L. & Ramírez, M. (2010). Evaluación de estilos de liderazgo en la docencia: una aplicación en la enseñanza universitaria de postgrado. *Sistemas, Cibernética e Informática*. Vol. 7, No. 1. Recuperado de [http://www.iiisci.org/journal/CV\\$/risci/pdfs/MJ767WU.pdf](http://www.iiisci.org/journal/CV$/risci/pdfs/MJ767WU.pdf)
- Diario Oficial de la Federación [DOF] (2013). Ley general de servicio profesional docente. Recuperado de <http://www.sec.gob.mx/portal/docs/supervisores/3/3.1%20LEY%20GENERAL%20DEL%20SERVICIO%20PROFESIONAL%20DOCENTE.pdf>
- Ducoin, P. (2018). La educación secundaria mexicana: Entre la búsqueda del acceso equitativo y el rezago. *Revista Educación*, Vol. 42, No. 2. DOI: [10.15517/REVEDU.V42I2.27665](https://doi.org/10.15517/REVEDU.V42I2.27665)
- Escribano, E. (2018). El desempeño del docente como factor asociado a la calidad educativa en América Latina. *Revista Educación*, Vol. 42, No. 2. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44055139021>
- García, R. M. (2011). Liderazgo transformacional y la facilitación de la aceptación al cambio organizacional. *Pensamiento Psicológico*, Vol. 9, No. 16. Colombia: Pontificia Universidad Javeriana pp. 41-54
- González, O., González, O., Ríos, G. & León, J. (2013). Características de liderazgo transformacional presentes en un grupo de docentes universitarios. *Telos*. Vol. 15, No. 3. Venezuela: Universidad Privada Dr. Rafael Belloso Chacín pp. 355-371
- Guerrero, A. (2003). El profesorado como categoría social y agente educativo: sociología del profesorado. En F. Fernández. (Ed.), *Sociología de la educación* (pp. 307-331). Madrid, España: Pearson Prentice Hall
- Hernández, D. F. & Villar, A. A. (2015). La formación permanente y su relación con otras variables educativas. La medida del compromiso educativo con la formación permanente en los países de la Unión Europea. *Sinéctica* No.45. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-109X2015000200007&fbclid=IwAR1QIPJ9CZWrf-5S4akTk5r0g5Gn9O2ullwQjHw_qNHPffmE-uc4aCM9QR9k
- Hernández, Y. M. (2013). Liderazgo académico. *Revista de la educación superior*. Vol. XLII (3), No. 167. México: Centro Universitario de la Costa de la Universidad de Guadalajara. pp. 105-131
- Ingram, J. & Elliot, V. (2016). A critical analysis of the role of wait time in classroom interactions and the effects on student and teacher interactional behaviours. *Cambridge Journal of Education*, Vol. 46. DOI: <https://doi.org/10.1080/0305764X.2015.1009365>
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación [INEE] (2015). *Los docentes en México, Informe 2015*. Informes temáticos. México: Dirección General de Difusión y Fomento de la Cultura de la Evaluación
- Jakonen, T. (2018). Retrospective Orientation to Learning Activities and Achievements as a Resource in Classroom Interaction. *The Modern Language Journal*, Vol. 102. doi: <https://doi.org/10.1111/modl.12513>
- Kimura, D. (2018). Data collection considerations for classroom interaction research: a conversation analytic perspective. *Classroom Discourse*, Vol. 9. DOI: <https://doi.org/10.1080/19463014.2018.1485589>
- Luna, E. & Reyes, E. (2015). Validación de constructo de un cuestionario de evaluación de la competencia docente. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, Vol. 17, No. 3. México: Universidad Autónoma de Baja California
- Martins, F., Cammaroto, A., Neris, L. & Canelón, E. (2009). Liderazgo transformacional y gestión educativa en contextos descentralizados. *Actualidades Investigativas en Educación*. Vol. 9, No. 2. Costa Rica: Universidad de Costa Rica pp. 1-27
- Medina R. A. Mata F. S., (2009). *Didáctica General*. Madrid: Pearson Educación.
- Medina, A. & Gómez, R. (2014). *El liderazgo pedagógico: Competencias necesarias para desarrollar un programa de mejora en un centro de educación secundaria. Perspectiva educacional, formación de profesores*. España: UNED
- Molero Alonso, F., & Recio Saboya, P., & Cuadrado Guirado, I. (2010). Liderazgo transformacional y liderazgo transaccional: un análisis de la estructura factorial del Multifactor Leadership Questionnaire (MLQ) en una muestra española. *Psicothema*, 22 (3), 495-501.
- Palaci, D. F. (2005). *Psicología de la organización*. España: Pearson.
- Palmero, F & Martínez, F. (2008). *Motivación y emoción*. México: McGrawHill
- Quintana, C. J. (1980). *Sociología de la educación, la enseñanza como sistema social*. España: Editorial Hispano-Europea
- Secretaría de Educación Pública [SEP] (2017). *Estadística del Sistema Educativo: Sonora, ciclo escolar 2016-2017*. México: Dirección General de Planeación, Programación y Estadística Educativa
- Skarbo, S. M. (2016). Displaying knowledge through interrogatives in student-initiated sequences. *Classroom Discourse*, Vol. 7. DOI: <https://doi.org/10.1080/19463014.2015.1095105>
- Villalta, M., Martinic, S. & Guzmán, M. (2011). Elementos de la interacción didáctica en la sala de clase que contribuyen al aprendizaje en contexto social vulnerable. *Revista mexicana de investigación educativa*, Vol. 16 No. 51. México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A.C
- Villanueva, G., De la Cruz, J., Urrutia, C. & Sánchez, J. (2019). *Evaluación de la Competencia de Liderazgo Docente en el aula: orientada a la mejora de la enseñanza*. Recuperado de http://www.dcb.unam.mx/Eventos/Foro4/Memorias/Ponencia_07.pdf
- Vivas, P. H. (2016). Economía y Sociología de la educación, los retos del siglo XXI. *Sociología y Economía*, No. 30. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-63572016000100001
- Yelon, S. & Weinstein, G. (2008). *La Psicología en el aula*. México: Ed. Trillas

